

The Wider Quaker Fellowship

La Asociación de amigos de los Amigos

Un programa de la

Sección de las Américas del

Comité Mundial de Consulta de los Amigos

1506 Race Street

Philadelphia, Pennsylvania 19102, EUA

Tel: 215-241-7293 ♦ Fax: 215-241-7285

Web:

http://www.fwccamericas.org/about_us/programs/wqf_sp.shtml

Correo Electrónico: wqf@fwccamericas.org



LA REALIDAD DE LA PRESENCIA DE DIOS

WILLIAM B. HARVEY

Se cuenta de una señora la cual leía mucho la historia, y se gozaba mucho en grabados ilustrando escenas en muchos países, y quien también tenía una buena imaginación, pero hasta tener treinta años había viajado muy poco.

Finalmente llegó el tiempo para hacer un viaje a Egipto. En camino, una mañana, el vapor ancló. Al acercarse al portalón la viajera vió la roca de Gibraltar a poca distancia, lo mismo que la había visto en un libro, sino con una diferencia; era verdadera. Así era durante el viaje mientras uno tras otro de los sitios de interés llegaba a ser en realidad visible a la vista; todo era exactamente como imaginado, pero a la vez real en lugar de imaginado.

Esta experiencia hizo una profunda impresión sobre ella con respecto a su sentido de *la realidad de Dios en su alma*. Con razón puede ser una parábola de la diferencia entre el pensamiento con respecto a Dios y la verdadera experiencia de Él.

¿Cuántos de nosotros hay quienes por muchos años hayan leído de e imaginado de nuestro Padre Celestial y de las riquezas de la vida Cristiana, cuando, subitamente, Él nos aparece como una *realidad, inequívocamente*, una verdadera presencia sentida en nuestra vida ordinaria?

Algunas veces Él nos viene en respuesta a la oración; en otras veces, sin buscar, quizás para aconsejarnos contra embarcarnos en algún camino impropio, o para inquietar nuestra conciencia a causa de algún acto o pensamiento indiscreto ya pasado. No se niega la realidad de que Dios ciertamente se hace real a nosotros, y nos hace realizar que Él “está más cerca a nosotros que la respiración, más cerca que manos o pies.” Él se quedará muy cerca a nosotros para

dirigir nuestros hechos y pensamientos si permitimos que Él tenga un lugar legítimo en nuestro corazón. Aún cuando hemos pecado, Él puede hacer cosas maravillosas. Él sacrificó a su propio Hijo para que los pecadores pudiesen salvarse si creen en Él.

Para que Dios sea real en nuestra vida propia, solamente es razonable que obedezcamos ciertas leyes divinas; la presencia sentida viene por obedecer estas leyes.

El método de Dios para hacer verdadera la salvación es por mediación de Jesús Cristo, nuestro Señor y Salvador.

Hemos conocido a personas quienes no podían creer que fuera posible o necesario que nuestro Padre Eterno permitiese el sacrificio de su único Hijo para la salvación de las almas de la humanidad; pero “hay una perfección y entereza en el acto de la Cruz que deja detrás toda otra realización a una distancia que no se puede medir.”

El mismo Cristo escogió la Cruz como un método de volver de la tierra a la gloria con su Padre después de cumplir con su misión aquí. Notad lo que dice a los dos discípulos quienes viajaban a Emaus: “¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?” “Así está escrito y así fué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día.” S. Lucas 24:26, 46.

Para gozarnos de la presencia de Dios tenemos que tener fe; debe ser una fe durable, una fe que dará un poquito de goce anticipado de la Gloria aún aquí en la tierra.

No podemos decir demasiado de la importancia de la oración. La oración es nuestro esfuerzo para comunicarnos con Dios; es el alcanzar de nuestras almas para la sentida presencia del Padre. La oración de fé ciertamente demuestra que es efectivo en abrir la puerta a Él y el gozo de ser “como uno” con el Padre supera a las alegrías terrenales.

La realidad de la presencia de Dios se manifiesta en un ministerio de servicio para Él. Éste puede ser vocal, o en maneras menos evidente. En estos días de tensión del mundo hay servicio para todos, y nuestro Maestro recompensa a sus servidores con su presencia.

El señor F. W. Robertson bien dice: “La vida no se concluye, y nuestro carácter Cristiano no se gana, mientras Dios tenga algo más que debemos sufrir o hacer.”

Un servicio riquísimo se le hace a nuestros prójimos cuando les hacemos a Dios verdadero por permitir que su realidad en nosotros tenga poder completo en nuestra propia vida. Los que han tenido el privilegio de ver esa pintura maravillosa en el Colegio Keble, en Oxford, “La Luz del Mundo” deberían tener una visión de la importancia de una vida dedicada al servicio del mejor de los Maestros. Si le abrimos la puerta de nuestro corazón, aunque esté más o menos cubierta de las cosas del mundo, entonces se sentirá en verdad la Presencia en medio de nosotros de la realidad de Dios.

Acerca de la Asociación de amigos de los Amigos

La Asociación de amigos de los Amigos, un programa del Comité Mundial de Consulta de los Amigos, es un ministerio de literatura. Por medio de nuestros envíos de lecturas cuáqueras, buscamos honrar las voces de Amigos de distintos entornos, idiomas y tradiciones cuáqueras, e invitamos a todos a que entren en una comunidad espiritual con los Amigos.

La Asociación se fundó en 1936 por Rufus M. Jones, un profesor norteamericano que era Amigo activista y místico, como manera de mantener el contacto con personas interesadas en las creencias y prácticas de los Amigos, que sin embargo pensaban guardar su propia afiliación religiosa, si la tuvieran. Hoy en día, existen Asociados de la AAA en más de 90 países; entre ellos se encuentran personas no-cuáqueras, buscadores, Amigos que viven en circunstancias aisladas, y hasta miembros y asistentes activos de juntas e iglesias de los Amigos. La Asociación no cobra ninguna cuota fija, pero depende de donativos de sus lectores y otros contribuyentes para cubrir los gastos.